

La especialización de la base económica y sus implicancias en los Programas de Mejoramiento de Barrios en el Gran Santiago¹

RODRIGO HIDALGO DATTWYLER

Instituto de Geografía
Pontificia Universidad Católica de Chile²

RESUMEN

Este artículo corresponde a la presentación de los resultados de una investigación de carácter exploratorio que ha pretendido relacionar las actividades económicas de los jefes de hogar con el grado de respuesta de los habitantes involucrados en los Programas de Mejoramiento de Barrios. a partir del análisis de nueve poblaciones vinculadas con estas soluciones habitacionales en la ciudad de Santiago.

ABSTRACT

This paper shows the exploratory research work's outputs, intended to relate economical activities of family heads, with the degree of answer of inhabitants engaged in the Improvement District Program. The work analyses nine case studies tied with housing solutions in Santiago.

INTRODUCCION

La ejecución de programas sociales tendientes a solucionar las diferentes situaciones de carencia que afectan a parte importante de la población del país ha constituido una de las tareas primordiales de los gobiernos chilenos en el presente siglo. En esta perspectiva, hacia los años '20 los problemas sociales dejan de ser asunto de caridad y su superación pasa a formar parte de los objetivos de desarrollo del país (MIDEPLAN, 1991).

Una de las áreas de mayor impulso en materia de inversión social ha sido históricamente el sector vivienda. En este sentido los esfuerzos por parte del Estado chileno han sido variados, así como también las modalidades ejecutadas para aminorar un déficit siempre en aumento. En esta dimensión, las soluciones habitacionales materializadas a lo largo del período 1950-1996 van desde las unidades de desarrollo progresivo y autoconstrucción a viviendas terminadas y definitivas.

Los Programas de Mejoramiento de Barrios comienzan a ser desarrollados hacia el año 1979 y engloban al conjunto de soluciones que han provisto de infraestructura sanitaria básica a la población de los antiguos "Campamentos" y "Operaciones Sitio". Ellos son el programa de Radicación de Campamentos, Saneamiento de

Barrios y Mejoramiento de Barrios, que han centrado su acción en la provisión de una caseta sanitaria para solucionar los problemas de saneamiento básico de los sectores más pobres de la población que habitan antiguos Campamentos u "Operaciones Sitios".

Desde el punto de vista operativo, el nombre de estos programas ha ido cambiando en función de los distintos préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo que han financiado su ejecución. Sin embargo, la filosofía que subyace en ellos es similar, planteándose la construcción de obras de mejoramiento in situ de las poblaciones existentes, que van desde la ya señalada caseta sanitaria, provisión de redes de agua potable, alcantarillado, entre otras, hasta en algunos casos la pavimentación de calles y veredas (Greene, 1991).

Dentro de este esquema, la proposición básica que se presenta en estos programas es que una vez construida la caseta sanitaria los beneficiarios adosen su vivienda a la mencionada unidad de saneamiento, para consolidar definitivamente y en forma paulatina la casa habitación.

En esta perspectiva se plantea el presente trabajo que tiene como objetivo principal analizar la base económica de la población beneficiaria de los Programas de Mejoramiento de Barrios y su importancia en la consolidación de las respecti-

¹ El autor agradece la valiosa cooperación del geógrafo señor Nelson Bustos Arancibia, quien aportó activamente en el desarrollo del presente trabajo.

² La temática general de la presente comunicación constituye parte de los contenidos del Proyecto DIUC 95/04J.

vas unidades habitacionales. Para este estudio se han considerado ocho poblaciones de "Mejoramiento de Barrios" que se localizan en distintas comunas del Gran Santiago (Figura 1).

METODOLOGIA

Como se señaló anteriormente, para la realización de esta comunicación se consideraron ocho asentamientos que han sido objeto de la aplicación de los programas. Estos asentamientos ya habían sido estudiados por Hidalgo (1993 Y 1996) en la perspectiva de explicar los resultados generales de estos programas, a partir de la localización relativa de cada caso en el contexto de la ciudad de Santiago.

La metodología de trabajo se basó principalmente en una encuesta destinada a conseguir información de la población beneficiaria de estos programas, como las actividades económicas de los jefes de hogar, niveles de adosamiento de la vivienda original a la caseta sanitaria y grado de satisfacción con la solución.

La encuesta se aplicó a poblaciones que se localizan en diferentes comunas del Gran Santiago. Así, se seleccionaron asentamientos emplazados en posiciones pericentrales y periféricas, como son la Población Arturo Prat en la comuna de La Florida, la Población El Porvenir en Cerro Navia, la Población Almirante Latorre en San Ramón, la Villa El Rodeo en Huechuraba, la Villa Venezuela en Puente Alto, La Villa El Cobre y Arturo Prat en la comuna de Peñalolén, la Población Progreso Aurora en la comuna de La Cisterna y la Población Caupolicán en la comuna de Renca (ver Figura 1). El Cuadro 1 resume el número total de encuestas de cada población y su relación respecto del total del universo considerado.

Cuadro 1

Tamaño de la muestra según población

Población	Universo	Muestra	% del universo
Villa El Cobre (Peñalolén)	651	42	6.45
Anuro Pral (Peñalolén)	142	55	38.73
Caupolicán (Renca)	171	46	26.90
Villa Venezuela (P. Alto)	228	38	16.60
Progreso Aurora (La Cisterna)	214	165	77.10
Villa El Rodeo (Huechuraba)	284	40	14.00
Villa El Porvenir (Cerro Navia)	331	40	11.80
Anuro Pral (La Ronda)	509	40	7.90
Almirante Latorre (San Ramón)	94	46	48.90
Total	2.624	512	19,51

Fuente: Elaborado por el autor en base al total de soluciones involucradas por el Programa de Mejoramiento de Barrios en los casos considerados.

Finalmente, la información se procesó estadísticamente, considerando principalmente los aspectos referidos a la evaluación del Programa de Mejoramiento de Barrios, porcentaje de adosamiento de la vivienda a la caseta sanitaria y año de construcción de la solución. Simultáneamente se procesó detalladamente la información correspondiente a la base económica de las poblaciones, representada en términos de las actividades laborales declaradas por los jefes de hogar. Para determinar la especialización de la base económica se utilizó el método de los trabajadores excedentes (MTE), el que permite diferenciar en cada una de las poblaciones las actividades que son relevantes para la economía familiar y de la población, junto con determinar la concentración de trabajadores en actividades económicas específicas. El MTE entrega la actividad laboral predominante, a partir de la relación entre los ocupados en una actividad determinada y el total de los "trabajadores" de la población considerada, comparado con igual relación en el total del universo. Lo anterior queda detallado en la siguiente fórmula:

$$\text{MTE: } (e_i/e_t) - (E_i/E_t), \text{ donde}$$

e_i = Jefes de hogar ocupados en la actividad i de una población.

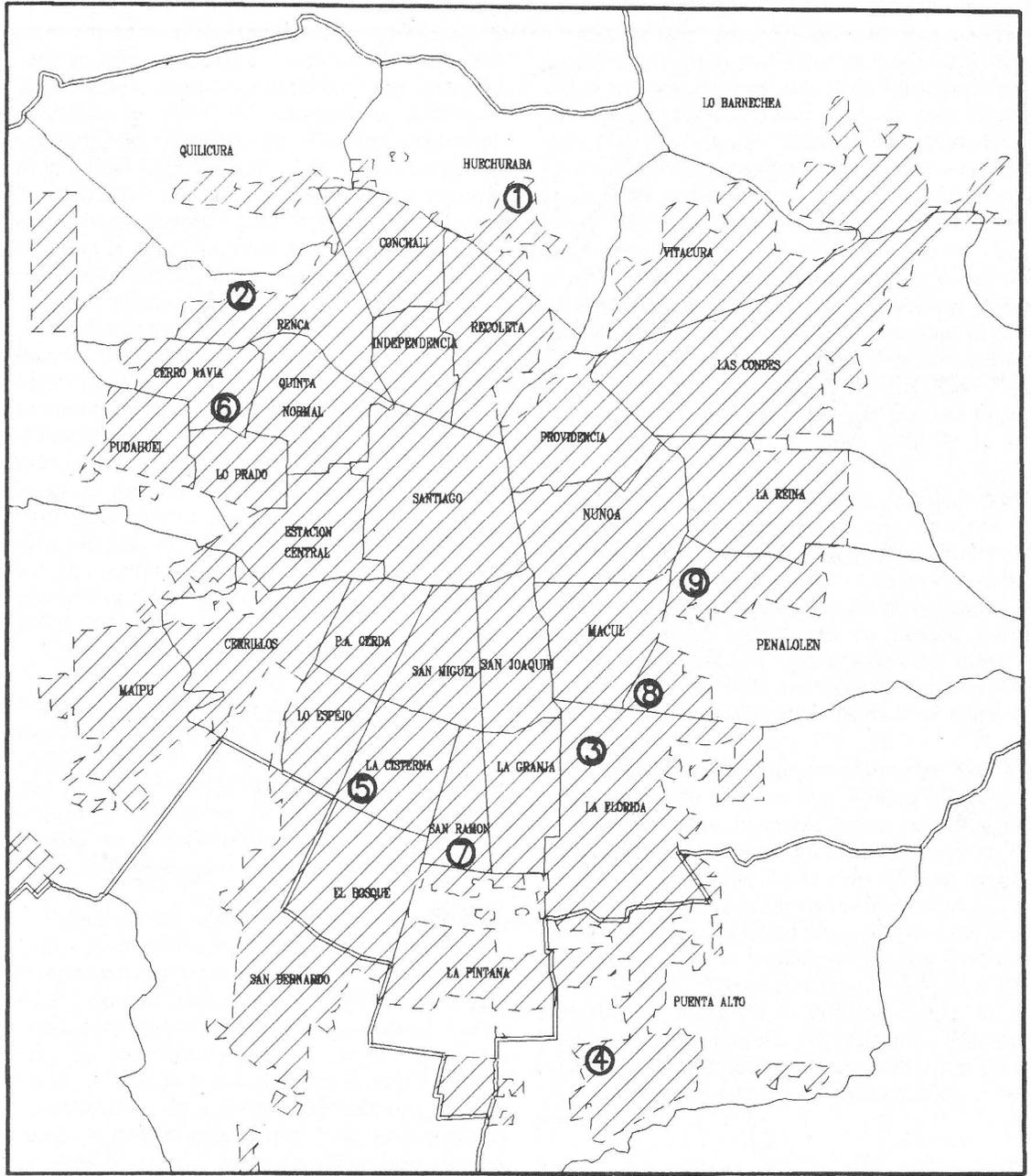
e_t = Total de jefes de hogar de la población.

E_i = Jefes de hogar ocupados en la actividad i en el total del universo.

E_t = Jefes de hogar ocupados en el total del universo.

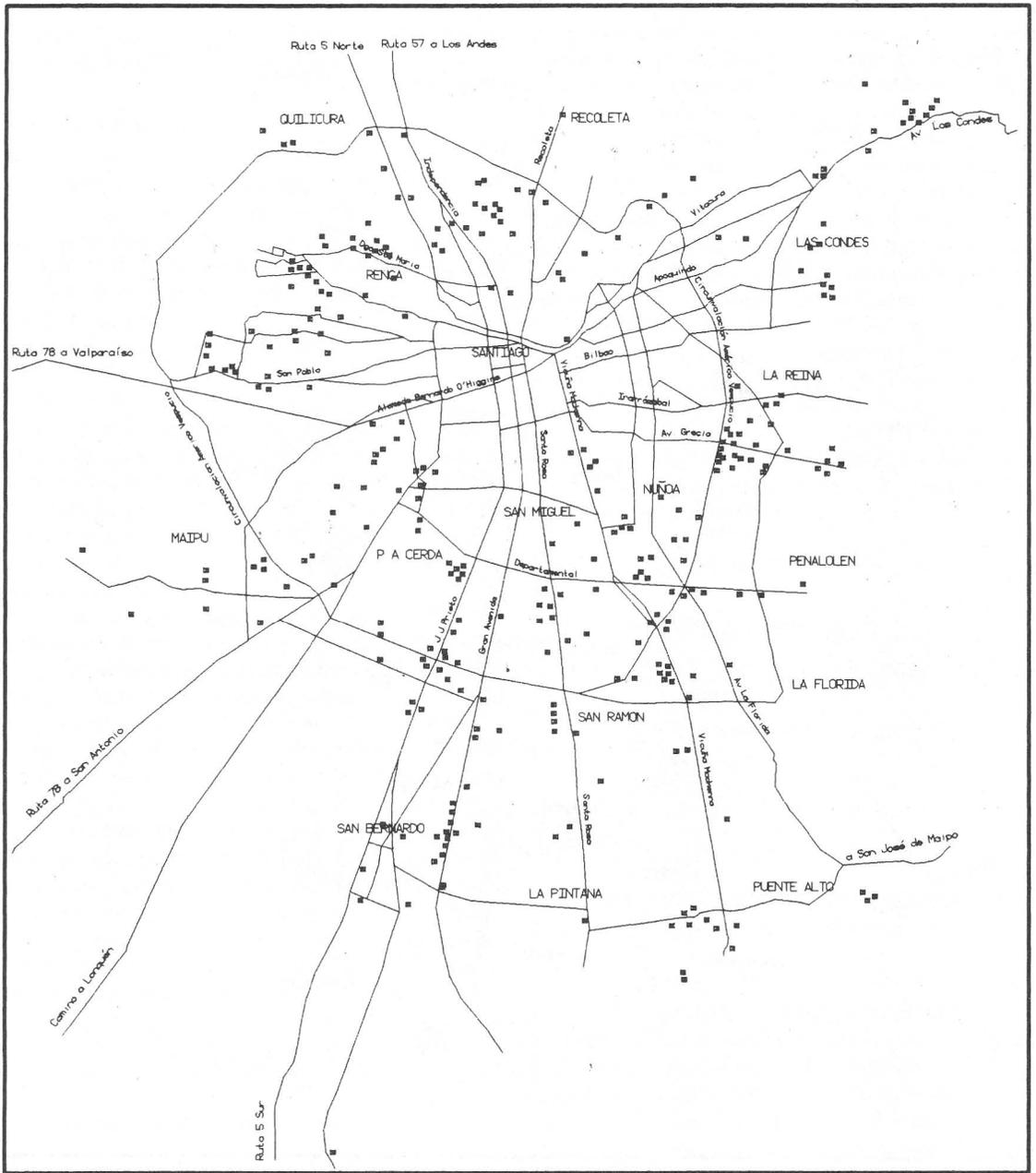
ANTECEDENTES DEL PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE BARRIOS

Desde 1979 a 1993, en el marco de los mencionados programas, se han materializado en el espacio del Gran Santiago alrededor de 49.000 soluciones de saneamiento básico, que han involucrado alrededor de 200.000 habitantes (Hidalgo, 1993). Los Programas de Mejoramiento de Barrios llevados a cabo en la última década en la ciudad de Santiago, vinculados en una primera etapa al Programa de Radicación de Campamentos, han presentado típicamente distintas connotaciones espaciales, tanto en su puesta en marcha como en su asignación. Su objetivo está relacionado con la solución sanitaria y la dotación de la infraestructura necesaria para consolidar en términos urbanos los *lugares* asociados a los campamentos y antiguas operaciones sitios. Dichos asentamientos se encuentran bien delimitados y *localizados* en la ciudad, se trata de lugares con escasos niveles de infraestructura en general que se ubican preferentemente en los sectores pericentrales y periféricos (Figura 2).



	LIMITE COMUNAL	SIMBOLOGIA		MARZO DE 1998 PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE INSTITUTO DE GEOGRAFIA SISTEMAS DE INFORMACION GEOGRAFICA
	LIMITE PROVINCIAL	1 . VILLA EL RODEO 2 . CAUPOLICAN 3 . ARTURO PRAT 4 . VILLA VENEZUELA	5 . PROGRESO AURORA 6 . EL PORVENIR 7 . ALMIRANTE LATORRE 8 . VILLA EL COBRE 8 . V. ARTURO PRAT	

Figura 1: Localización de poblaciones en Programas de Mejoramiento de Barrios en el Gran Santiago.



ESCALA GRAFICA EN KM

	SIMBOLOGIA		FUENTE: HIDALGO, 1993
		RED VIAL	 PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE INSTITUTO DE GEOGRAFIA SISTEMAS DE INFORMACION GEOGRAFICA
	POBLACIONES DE MEJORAMIENTO DE BARRIOS	J.Q.A.	

Figura 2: Localización de poblaciones en Programas de Mejoramiento de Barrios en el Gran Santiago, 1993.

Los Programas de Mejoramiento de Barrios se han centrado en la solución de los problemas de saneamiento básico de los sectores más pobres de la población, que habita antiguos campamentos y "Operaciones Sitio" con carencia de infraestructura sanitaria. Además, en un contexto de excepción se han implementado proyectos orientados a damnificados por desastres naturales y a grupos que habitan lugares específicos de antiguos loteos que no han logrado sanear sus viviendas desde el punto de vista de la conexión a la red de agua potable y alcantarillado (Greene *et. al.*, 1990).

En términos generales, la urbanización asociada a los programas de casetas sanitarias ha estado vinculada a la construcción de redes públicas que permitan dotar a cada sitio de agua potable, alcantarillado sanitario y energía eléctrica. Además, dada las características singulares de cada lugar, si las aguas lluvias no escurren en forma superficial se contempla la construcción de alcantarillado pluvial. A la vez, se dota al loteo de una infraestructura vial mínima, que según las condiciones naturales va desde calzadas de tierra hasta de asfalto u hormigón.

Con respecto a la caseta sanitaria, su superficie varía entre 6 y 9 m² y está compuesta de baño, un ambiente de cocina y conexión para lavadero. Una vez construida la caseta sanitaria se considera la entrega de planos tipos, que muestran al poblador algunas alternativas de adosamiento y ampliación de la vivienda, para que consiga su consolidación definitiva, ya sea por autoayuda o por otro mecanismo (Sepúlveda, 1991).

Por otro lado en lo referido a la entrega de los títulos de dominio, el beneficiario recibe la propiedad mediante un contrato de compraventa. Para financiar esta etapa el beneficiario recibe una subvención otorgada por el programa y asignada por la municipalidad, que no puede ser mayor a un 75% de la transacción. El saldo restante corresponde a un préstamo hipotecario que se le otorga al propietario, el que debe ser pagado en 12 años plazo sin intereses. Al mismo tiempo, cabe señalar que los recursos ingresados al Municipio por concepto de recuperación de dichos préstamos pueden ser invertidos en el mismo lugar donde se ejecutaron las soluciones (Ley N° 18.138 D.O. 25/6/82).

Los proyectos inscritos en el programa no siempre involucran el total de las obras señaladas. Existen "soluciones incompletas", que incluyen solamente conexiones y suministro de artefactos en recintos húmedos habilitados por los beneficiarios. Estas soluciones han estado ligadas en su mayoría a las ya descritas "Operaciones Sitio", que presentan algún grado de urbanización externa a la vivienda, como la presencia de cierta in-

fraestructura de agua potable y alcantarillado. A lo anterior es posible señalar que algunas áreas específicas de antiguos loteos particulares, localizados en comunas con déficit de infraestructura, también han logrado financiamiento para implementar el Programa de Casetas Sanitarias. Estos lugares están representados por ciertas viviendas que a la fecha no cuentan con las conexiones a la red de alcantarillado y poseen en su defecto "pozos negros".

El costo máximo unitario por cada lote no debe sobrepasar las 110 UF, pudiéndose llegar excepcionalmente hasta 143 UF por lote, dependiendo de la Región del país en donde se realice el proyecto. Por ejemplo, en la XII Región se considera la instalación a la red de gas, hecho que contribuye a aumentar el costo total de la solución.

En un contexto más específico, la solución entregada por los programas se relaciona con la mitigación del déficit habitacional al cualitativo y desde el punto de vista de los usuarios ella debería tener mayor flexibilidad y permitiéndoles desarrollar en teoría su vivienda en función de sus propias necesidades, al contrario de otras soluciones en que la vivienda se concibe como un producto terminado, diseñado en función de patrones tradicionales.

En esta dimensión, los Programas de Mejoramiento de Barrios, basan su acción en el esfuerzo de los propios involucrados, por lo cual el análisis de las actividades económicas de los jefes de familia destinatarios de la solución entregada puede constituir un aporte a la evaluación y formulación de esta alternativa habitacional, considerando que en la medida que exista predominio de ciertas actividades laborales, como por ejemplo del rubro de la construcción y de la industria manufacturera, los alcances de estos programas en términos de la consolidación de la vivienda original pueden ser más amplios y mejores.

ANÁLISIS DE LA BASE ECONOMICA DE LAS POBLACIONES E INDICE DE ADOSAMIENTO

La ocupación de los jefes de hogar constituye una variable importante de analizar, a la hora de formular y evaluar los resultados de los programas sociales. Para el caso de una alternativa habitacional como la de Mejoramiento de Barrios, basada en el propio esfuerzo de los destinatarios, el predominio de determinadas actividades laborales puede explicar en gran medida sus resultados, al tiempo que permite establecer consi-

deraciones relativas al alcance y limitaciones del programa. A la vez, este tipo de estudios puede fundamentar el menor o mayor apoyo que debería darse a los involucrados para consolidar definitivamente su vivienda, teniendo presente que una de las estrategias habitacionales que impulsa el Estado actualmente es el Programa de Vivienda Progresiva, el que en su segunda etapa considera apoyo técnico a la consolidación de la vivienda en poblaciones que fueron objeto de alguna de las alternativas del Programa de Mejoramiento de Barrios (Greene, 1994).

El Cuadro 2 resume las actividades laborales de los jefes de hogar de los distintos asentamientos considerados. Los tipos de ocupación se

clasificaron según a la denominación dada por el Instituto Nacional de Estadística. Como se observa en el Gráfico 1, el porcentaje más alto de jefes de hogar ocupados en una actividad específica corresponde a la "construcción" con 29,4%, el segundo corresponde a "industrias y/o manufacturas" con un 13,3%, seguido por "dueñas de casa" con un 11,2%, "empleados particulares" con un 10,4%, "comercio" con 8,0% y "hogares privados y servicios" con un 6,7%, ocupaciones que en su conjunto representan el 79,0% del total del universo. Los totales de la tabla difieren de los totales de la muestra del Cuadro 1, ya que no en todas las viviendas fue respondida la pregunta específica de ocupación.

Cuadro 2

Número de jefes de hogar por tipo de ocupación

Población	2	3	4	6	9	10	11	12	13	14	15	Total				
Los Cobres		0	8	3	4	0	0	2		2	3	7	0	43		
Arturo Prat*			0	5	1	16	4	0	0	10	2	6		55		
Caupolicán	0			14	4	12		0	0	2		0	5	0	46	
Venezuela	0	1	0	4	3	10	4	0	0		3		6	0	40	
Progreso Aurora	2	19		21	9	49	13	0		6	6	6	6	23	2	164
V. El Rodeo	0	4	1	6		10	2	0		2		1	6	1	2	40
V. El Porvenir	0	2	0	2	1	13	10	0	0	2		4		0	0	38
Arluro Prat**	0	10	0		0	17	0	0	0	0	2	0	4	3	2	39
Alm. Latorre	0	4	0	7	0	16	3	0	0	6			0	6	0	46
Total	4	53		68	22	150	41	0		28	34	17	25	57	7	511

Fuente: Elaborado por el autor en base a datos de la encuesta.

* Peñalolén.

** La Florida.

Ocupación del Jefe de Hogar

I Profesionales y Técnicos de Nivel Medio	9 Servicios Sociales
2 Empleados Particulares	10 Transporte de Pasajeros y Carga
3 Empleados Públicos y Defensa	II Hogares Privados y Servicios
4 industria y Manufacturas	12 Jubilados
5 Mecánicos y Operarios	13 Desempleados
6 Construcción	14 Dueñas de Casa
7 Comercio	15 Sin Información
8 Servicios Financieros	

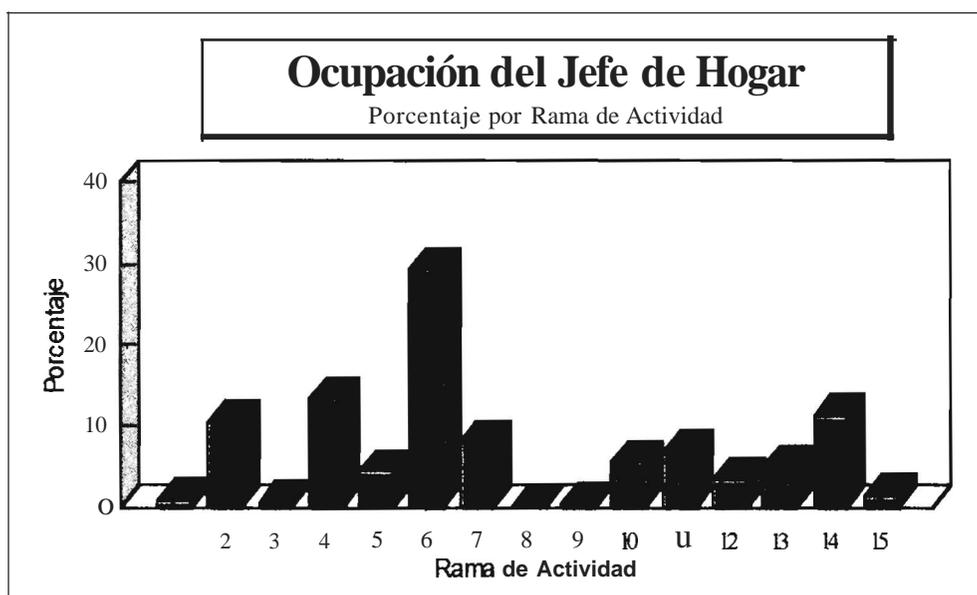


Gráfico 1: Ocupación del jefe de hogar.

Para la mayoría de las poblaciones, a excepción de la Villa El Cobre, el porcentaje de jefes de hogar ocupados en la construcción fluctúa entre un 25% y 45% del total de la muestra para cada caso considerado. Lo anterior representa, por una parte, cierta predominancia de la actividad construcción, y por otra una variación importante en cada población respecto de las actividades predominantes.

A partir de la información contenida en el Cuadro 2, se aplicó el MTE, dejando fuera del análisis a aquellas actividades que ocupan un número muy bajo de jefes de hogar, de manera de no generar distorsiones en los valores resultantes ni tampoco provocar errores en la interpretación de los resultados del indicador, excluyéndose así de la matriz a las variables o actividades 1, 8, 9, 15.

Los resultados de la aplicación del MTE quedan resumidos en Cuadro 3. Las actividades predominantes de cada población son aquellas cuyo valor es superior a 0 (cero), encontrándose una diferenciación significativa en y entre los asentamientos analizados. En este sentido, interesa detectar la existencia de algún predominio de los jefes de hogar ocupados en la construcción y establecer la relación con los resultados de los Programas de Mejoramiento de Barrios, en términos del grado de adosamiento de la vivienda original a la caseta sanitaria.

La matriz de Trabajadores Excedentes (Cuadro 3) muestra que entre las poblaciones estudiadas existen diferencias relevantes de ser analizadas respecto de la ocupación de los jefes de hogar. En primer lugar cabe apuntar que en la población Villa El Cobre existen siete actividades con valores positivos del MTE. Las demás poblaciones en general tienen entre cinco y tres actividades superiores a cero, con excepción de las poblaciones Caupolicán, que se especializa solamente en dos actividades, y Arturo Prat de Peñalolén, con una actividad, respecto del total del universo. En general, los valores positivos arrojados por la aplicación del MTE son levemente superiores a cero, lo cual señala que no existe un predominio absoluto de ninguna actividad; se confirma la diversidad laboral existente en el conjunto de los casos considerados, y esto puede tener implicancias en la evaluación y grado de respuesta de los habitantes respecto de los Programas de Mejoramiento de Barrios.

En relación a lo anterior, resulta relevante analizar la especialización y/o predominio de la actividad "construcción" en las poblaciones, definiendo en qué poblaciones ésta resulta ser una actividad básica, tratando de establecer una relación con los resultados de adosamiento. En este sentido, la aplicación del MTE muestra que esta actividad es significativa para las poblaciones Arturo Prat**, El Porvenir y Almirante Latorre y Progreso Aurora.

Cuadro 3

Matriz de trabajadores excedentes según población

Población	2	4	5	6	7	10	11	12	13	14
Los Cobres	0,01	0,05	0,03	-0,14	0,01	-0,01	-0,04	0,01	0,02	0,05
Arturo Prat*	-0,01	-0,04	-0,03	-0,00	-0,01	0,00	0,12	0,00	-0,03	-0,00
Caupolicán	-0,04	0,17	0,04	-0,04	-0,06	-0,01	-0,00	-0,03	-0,03	-0,00
Venezuela	-0,08	-0,04	0,03	-0,05	0,02	0,07	0,01	-0,01	0,02	0,03
Progreso Aurora	0,01	-0,00	0,01	0,01	-0,00	-0,02	-0,03	0,00	-0,01	0,03
V. El Rodeo	0,00	0,03	-0,02	-0,03	-0,03	-0,00	0,01	-0,01	0,12	-0,09
V. El Porvenir	-0,05	-0,08	-0,02	0,04	0,18	-0,00	0,01	0,07	-0,02	-0,12
Arturo Prat**	0,16	-0,11	-0,04	0,16	-0,08	-0,06	-0,01	-0,03	0,06	-0,03
Alm.Latorre	-0,02	0,01	-0,04	0,04	-0,02	0,07	-0,00	-0,01	-0,05	0,02

* Peñalolén.

** La Florida.

Como se observa en el Cuadro 3, en las poblaciones Villa El Cobre, Arturo Prat*, Caupolicán, Venezuela y Villa El Rodeo esta actividad no es relevante en términos de actividad básica. En este sentido, para estos asentamientos los valores más altos del MTE, son:

<i>Los Cobres</i>	<ul style="list-style-type: none"> Industria y Manufacturas - Dueñas de Casa
<i>Caupolicán</i>	<ul style="list-style-type: none"> Industria y Manufacturas - Mecánicos y Operarios
<i>Venezuela</i>	<ul style="list-style-type: none"> Transporte de Pasajeros y Carga - Mecánicos y Operarios
<i>Villa El Rodeo (i)</i>	<ul style="list-style-type: none"> Industria y Manufacturas
<i>Arturo Prat*</i>	<ul style="list-style-type: none"> Hogares Privados y Servicios

(i) Presenta el mayor valor en jefes de hogar desempleados.

Por otro lado, si bien en las poblaciones Villa El Porvenir y Almirante Latorre la actividad construcción es relevante, los resultados del MTE otorgan los valores más altos a otras actividades, tales como "comercio" en Villa El Porvenir y "transporte de pasajeros y carga" en la Villa Almirante Latorre. En el caso de Arturo Prat** la "construcción" es equivalente a los jefes de hogar "empleados particulares".

El análisis anterior otorga un marco de referencia relevante para explicar el desarrollo de la unidad habitacional a partir de la solución otorgada por los Programas de Mejoramiento de Barrios. Si se comparan los resultados anteriormente detallados con la información contenida en el Cuadro 4, es posible afirmar que, en general, en aquellos asentamientos en donde las actividades predominantes se relacionan con el rubro de la "construcción" el porcentaje de adosamiento es superior a un 80% del total de la muestra, a excepción de la población Almirante Latorre, cuyo porcentaje de adosamiento es de 63,04%.

Las poblaciones Arturo Prat de la comuna de La Florida, El Porvenir de Cerro Navia y Progreso Aurora de La Cisterna, presentaron adosamientos superiores al 84% del universo considerado en cada caso. Otro factor que puede sustentar la explicación de estos índices de adosamiento se relaciona con tiempo transcurrido desde la entrega de la solución. En efecto, en aquellos asentamientos en donde la construcción de la caseta sanitaria es de principios de los ochenta el adosamiento tiende a ser mayor que en las poblaciones restantes.

A lo señalado anteriormente se debe mencionar el hecho que en las poblaciones Villa el Rodeo de Huechuraba, Villa Venezuela de Puente Alto y Caupolicán de Renca, el porcentaje de adosamiento fue cercano al 90%, y la especialización de la población económicamente activa se relacionó con actividades diferentes a la "construcción". Estos altos índices de adosamiento pueden ser explicados en función del tiempo transcurrido desde la entrega de la solución de casetas sanitarias, junto con la predominancia de actividades vinculadas a la industria manufacturera, como lo es el caso de la Población Caupolicán.

Cuadro 4

Porcentaje de adosamiento y año de construcción de la solución en poblaciones encuestadas

Población	(1)*	(2)*
Anuro Pral (La Florida)	84,62	1985
El Porvenir (e. Navia)	87,80	1982
V. El Rodeo (Huechuraba)	90,00	1983
Alte. Latorre (S.Ramón)	63,04	1988
V. Venezuela (P. Alto)	92,11	1983
Villa Arturo Prat (Peñalolén)	79,63	1985
Villa El Cobre (Peñalolén)	57,14	1983
Población Caupolicán (Renca)	89,13	1983
Progreso Aurora	85,28	1983

Fuente: Elaborado por el autor en base a datos de la encuesta.

(1) : Porcentaje de viviendas adosadas a la caseta sanitaria.

(2) : Año de ejecución del Programa de Casetas Sanitarias.

Por otro lado, las poblaciones Villa El Cobre y Villa Arturo Prat, ambas de la comuna de Peñalolén, presentan situaciones distintas respecto del porcentaje de adosamiento y especialización de la mano de obra. La Villa El Cobre es la que posee el menor índice de adosamiento, *el* que puede vincularse al bajo porcentaje de población empleada en la "construcción" (16% de los jefes de hogar). La Villa Arturo Prat posee una cifra relativa de adosamiento cercana al 80%, y presenta predominancia *del* rubro de servicios en hogares privados; sin embargo, su alto porcentaje de adosamiento se asocia al tiempo transcurrido desde la construcción de la solución de casetas sanitarias (1983). Similar explicación, pero en el sentido contrario, se aplica a la población Almirante Latorre de Cerro Navia, en donde la "construcción" fue una actividad relevante, pero que no se reflejó en las cifras de adosamiento; sin embargo, en este asentamiento la solución de los Programas de Mejoramiento de Barrios fue entregada en 1988.

CONSIDERACIONES FINALES

Una primera consideración relevante, que se desprende del análisis realizado, está vinculada a la diversificación de la base económica de cada uno de los asentamientos considerados, en términos de actividades desarrolladas por los jefes de hogar.

Estas actividades se relacionan principalmente a los rubros "construcción", "industria manufac-

turera", "transporte de carga y pasajeros" y "hogares privados y servicios", las que sin embargo tienen marcadas diferencias en su distribución en cada uno de los casos analizados.

La actividad "construcción" fue la más relevante en el conjunto del universo estudiado, fluctuando entre un 25% y 45% en casi la totalidad de las poblaciones. Esto constituye un marco explicativo relevante para sustentar algunas hipótesis respecto de la consolidación de los asentamientos que han sido objetivo de los Programas de Mejoramiento de Barrios. Sin embargo, esto demuestra también que la actividad "construcción" no distribuye en forma homogénea en el conjunto de poblaciones analizadas.

Al comparar los índices de adosamiento de la vivienda a la solución de casetas sanitarias con las actividades económicas predominantes, es posible afirmar que en aquellos asentamientos con especialización en "construcción" los niveles de adosamiento eran superiores al 80%, a excepción de la población Almirante Latorre de Cerro Navia, que presentó un porcentaje cercano al 60%.

En este sentido, según lo expuesto en el desarrollo del trabajo, es posible afirmar que en la consolidación de los asentamientos vinculados al Programa de Mejoramiento de Barrios, expresada en términos de adosamiento de la vivienda a la caseta sanitaria, influyen otros factores, como el tiempo transcurrido desde la entrega de la solución habitacional.

Independiente de las posibles limitaciones de los resultados del presente trabajo, como lo puede ser el reducido alcance de la muestra total respecto del conjunto del universo de las soluciones de Mejoramiento de Barrios, y del carácter exploratorio del estudio, existen consideraciones significativas de ser consideradas respecto de las implicancias que tiene el análisis de las actividades laborales que desarrollan los destinatarios de los programas en cuestión.

En esta dimensión, los Programas de Mejoramiento de Barrios basan su acción en el esfuerzo de los propios involucrados, quienes son en definitiva los que deben consolidar su unidad habitacional. En este sentido, debe considerarse además que el Programa de Vivienda Progresiva, impulsado en la actualidad por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, contempla en su segunda etapa apoyo técnico a la consolidación de la vivienda en poblaciones que fueron objeto de alguna de las alternativas de Mejoramiento de Barrios. Así, el estudio de las ocupaciones de los involucrados con este tipo de estrategias habitacionales puede constituir una guía de gran utilidad en la focalización territorial de la ayuda técnica que entrega el Programa de Vivienda Pro-

gresiva. Una alternativa válida para obtener detalladamente la información de actividades de los habitantes de los asentamientos de Mejoramiento de Barrios está dada por la información contenida en los censos de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas, la que se puede manejar expeditamente a un nivel espacial detallado a través del Redatam Plus, sistema que permite operar los datos censales.

BIBLIOGRAFIA

- GREENE, M.; DURAN, L. Y ARRIAGADA, C. (1991): Vivienda Básica y Mejoramiento de Barrios: Un estudio comparado de dos líneas de acción complementarias. Corporación de Promoción Universitaria. Santiago.
- GREENE, M.; DUCCI, M. y FIGUEROA, O. (1994): Evaluación de los resultados del Programa de Vivienda Progresiva, modalidad privada primera etapa. Ministerio de la Vivienda y Urbanismo. División Técnica de Estudio y Fomento Habitacional.
- HIDALGO, R. (1993): La Dimensión Espacial de los Programas de Casetas Sanitarias en el Gran Santiago. Memoria para optar al título de Geógrafo y grado académico de Licenciado en Geografía. Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- HIDALGO, R. (1996): La importancia del factor Jocacional en la evaluación de las políticas sociales: una aproximación desde los Programas de Mejoramiento de Barrios en el Gran Santiago. En *Revista Geográfica de Chile Terra Australis*, N° 40, pp. 83-98.
- MIDEPLAN (1991): Evolución de las políticas sociales, 1920-1991. Documentos Sociales. Ministerio de Planificación. Departamento de Planificación y Estudios Sociales. División de Planificación, Estudios e Inversión.
- SEPULVEDA, R. (1991): Programa de Mejoramiento de Barrios y Lotes con Servicio. Antecedentes Generales. Instituto de la Vivienda, Universidad de Chile. Documento de Trabajo S/N°.